



**INFORME DE INVESTIGACIÓN, 2011**

**GRECIA**



Grecia cae por tercer año consecutivo en la clasificación mundial de libertad de prensa elaborada por Reporteros Sin Fronteras (RSF), pasando del puesto 31 de 2008 hasta ocupar la plaza 70 hoy, al lado de Bulgaria. Un descenso inquietante que encuentra en parte su causa en el sistema clientelista en vigor desde los años ochenta. La crisis económica y financiera ha puesto al día las debilidades y las prácticas de un mercado mediático en quiebra. Escasamente capitalizados y artificialmente sostenidos, los grupos de prensa amenazan con derrumbarse hacia su total desaparición. En manos de armadores y de grandes grupos, la prensa se enfrenta a olas de despidos que ahondan la precariedad de los periodistas. El reconocido aumento y la generalización de la autocensura son además los últimos testimonio que muestran el pesimismo sobre el porvenir de la profesión. Si la blogoesfera ofrece un espacio de expresión mucho más libre y es un antídoto temporal a la autocensura, ésta no representa de momento una alternativa económica viable que permita romper con los desastrosos usos desarrollados en el curso de los últimos veinte años.

Sobre el fondo de una violencia social, una crisis de confianza muy profunda se ha instalado adicionalment entre la población y los medios de comunicación. Calificados, bien como bribones o bien como gamberros, los periodistas encarnan a los ojos de algunos un poder que ha perdido la vergüenza, considerándolos culpables, al menos, de traición por omisión. Objetivos de campañas de difamación que mezclan slogan satíricos con amenazas de muerte, los periodistas están enfrentándose, a veces con prudencia, a sus compromisos y a los riesgos que conllevan. Más protegidos que su colegas griegos, la prensa internacional reconoce mientras tanto unas dificultades que no son habituales en una país de la Unión Europea.

Las consecuencias de la crisis han radicalizado, por otro lado, una parte de la opinión pública que muestra su cólera y frustración en unas manifestaciones en donde aumenta la violencia. Inmersos en el seno de estos movimientos sociales y en contextos próximos a enfrentamientos civiles, los fotógrafos y los cámaras se mueven en condiciones de seguridad muy difíciles. Expuestos asimismo a la violencia de movimientos extremistas y a la represión de las fuerzas anti-disturbios poco respetuosas con sus actividades profesionales, los fotógrafos pagan un pesado tributo por trasladar al mundo las imágenes de una sociedad que se desploma. En este contexto tan particular es donde RSF ha permanecido en Grecia, desde el 27 de julio hasta el 3 de agosto de 2011, para realizar un primer análisis del estado de la zona ante una reentrée política social que todo el mundo prevé explosiva.



La crisis económica y financiera ha puesto de actualidad las dificultades estructurales en la gestión y el modo de financiación de los medios de comunicación, con prácticas notablemente alejadas de la misión de informar a la que la prensa está llamada a servir. Aunque los periodistas encuentran importantes problemas en el ejercicio cotidiano de su profesión, la principal fuente de inquietud proviene de la organización de los mercados de los medios de comunicación.

## **EL PASO DE LA GRANDES FAMILIAS A LOS ARMADORES INTOCABLES**

Petros Markaris es un escritor célebre y respetado. Él ha conocido casi toda la historia de la Grecia moderna. Desde la dictadura de los coroneles, la llegada del PASOK (Partido Socialista Panhelénico Europeo) y a la entrada en la Unión Europea. Ha visto cómo la decadencia se instalaba en la prensa con la llegada de hombres de negocio que no tienen, según él, “absolutamente ningún deseo ni ningún interés en trabajar por el bien común”. “Antes de la dictadura, con su paréntesis histórico, las grandes familias que detentaban la prensa estaban próximas a los partidos políticos, pero con una relación únicamente ideológica. No obstante, los diarios no eran periódicos de partidos, no estaban financiados por ellos. Las cosas eran claras y asumibles. Nosotros teníamos una sociedad de la información mucho más libre”, explica Markaris.

En 1981 Grecia abrió el mercado de medios y de radio-televisión. La adhesión a la UE ofreció una oportunidad a los hombres de negocio que quisieron apoderarse de estas empresas, entre ellos los grandes emprendedores ligados a la construcción y a la obras civiles (BTP), pero especialmente los recién llegados, los armadores. En el curso de los años, estos últimos tomaron, poco a poco, participaciones en todos los medios de comunicación privados, tanto en prensa escrita como en audiovisual, hasta hacerse con un control casi absoluto.

Más que exhaustiva, la lista siguiente da una cierta idea del reparto del mercado y de las participaciones cruzadas que se han constituido. El grupo Alafouzos controla con el armador Marinakis (propietario del equipo de fútbol Olympiakos) Skai TV y Radio y varias otras pequeñas emiso-

ras, entre las cuales está la muy popular Melodie FM, así como el diario Kathimerini. El grupo DOL -fundado en su origen por la familia Lambrakis y conocido con el sobrenombre de King Maker-, está actualmente controlado por el hombre de negocios Psycharis, antiguo director de Bima. Él ostenta, por otro lado, Bima FM y el periódico Ta Nea, siendo además un importante accionista de la cadena Mega. La familia Lambrakis es ahora minoritaria en el grupo DOL. El grupo Kouris, asociado con Kostas Giannikos, controla Alter TV y el periódico Ependiti. El gigante BTP Bobolas tiene el periódico generalista Ethnos, el económico Imerissia y es mayoritario en Mega. Por su parte, el armador Kiriakou mantiene el poder en la cadena privada Antenna, competidor de Mega.

La familia Vardinoyiannis, propietaria de refinerías de petróleo y de barcos, posee una gran participación en la cadena privada Mega y Star TV. Y el armador Victor Restis participa minoritariamente en Mega, pero controla MTV Grecia y alrededor del 17% en DOL. El periódico Eleftherotipia pertenece mayoritariamente a la familia Tegopoulos. El mercado de las revistas de los tabloides está repartido entre la sociedad DOL, Pigassos (controlado por Bobolas) y otras tres pequeñas sociedades: Attikes Ekdosis, Limberis y Kostopoulos.

Particularmente discretos, no dan casi nunca entrevistas y disfrutan de un panorama mediático bien orquestado y dosificado: los armadores son simplemente intocables, tanto política como económicamente. A la cabeza de la marina mercante (que representa el 12% del PIB del país) y de una gran parte de la industria turística, dirigen también la segunda industria de Grecia.

## **DEMASIADOS TÍTULOS PARA UN MERCADO CON ESCASA CAPACIDAD**

El mercado griego de medios de comunicación está liberalizado, pero solamente en apariencia. Tanto la prensa escrita como la audiovisual están sostenidas artificialmente y algunas publicaciones han sido creadas con el único objetivo de ganar influencia. Un estudio promovido por el Gobierno griego a finales de los años ochenta concluía que el mercado no podía soportar más que dos cadenas de televisión públicas y dos privadas. Mientras, Grecia cuenta hoy, a través

de la sociedad anónima ERT (radio y televisión públicas), tres cadenas (Net, Net Sat y ET1) una parlamentaria (Vouli) y la regional de la Grecia del Norte, ET3.

El 19 de agosto de 2011, el Gobierno anunció un plan drástico de saneamiento de ERT. La cadena ET1 sería suprimida y 19 radios regionales se fusionarían en nueve emisoras, al tiempo que una de las dos recientes cadenas digitales sería clausurada. El capital social de ERT pasaría de 285 millones a 60 millones, o lo que es lo mismo, la cifra de pérdidas estimadas actualmente.

Según Ilias Mossialis, portavoz del Gobierno encargado de los medios de comunicación, una parte de los periodistas de ET1 serían trasladados a otras cadenas, mientras que una parte del personal administrativo de ERT pasaría a otros servicios de la radiotelevisión pública. En el transcurso de la rueda de prensa del 19 de agosto de 2011, Mossialis declaró que el grupo ERT “funcionaba desde hace tiempo bajo el control estatal y gubernamental y con unos costes exagerados”. Se trata, por tanto, de reducir antiguas hipotecas y “mejorar la calidad”, garantizando “un beneficio total de 8,3 millones de euros en 2012”. La reforma debe ser puesta en marcha de aquí a finales de noviembre de 2011.

Una decena de cadenas privadas funcionan a nivel nacional (Mega, Skai, Alter, Antena, Alpha, Makedonia TV, Star, etc.). Una centena de televisiones locales cierran el panorama. La mayor parte de los grupo operativos poseen radios del mismo nombre. A este conjunto hay que añadir la radio nacional Era, y las privadas (Bima, Flash FM y Athena 9.84 que difunden dos veces al día un boletín en francés y en inglés. Además otras radios conservan acuerdos editoriales con la alemana Deutsche Welle.

En el mercado de la prensa escrita los títulos son igualmente muy numerosos: Ta Nea, Kathimerini, Ethnos, Eleftherotypia, Eleftheri Ora, Imerissa, Express, Estia (el más antiguo periódico griego), O Logos, etc. Otro símbolo de este boom mediático, son los doce periódicos deportivos para once millones de habitantes.

“Si las leyes que rigen el sector de medios de comunicación fuesen aplicadas, si la imposición y el pago de cotizaciones sociales fuesen realmente percibidas, no habría simplemente tantos medios, ni en audiovisual ni en la prensa escrita.

Se han concebido gigantes con pies de barro y la crisis ha revelado su gran fragilidad” nos explica Petros Markaris.

Según ciertos observadores, sólo la prensa del domingo es rentable y financia con la distribución de productos derivados, especialmente DVD, la prensa de la semana. Con un precio de hasta 4 euros incluidos los suplementos, los periódicos del fin de semana se benefician de una amplia difusión (más o menos 250.000 ejemplares) y captan una significativa partida de los presupuestos publicitarios.

## **UN MERCADO PUBLICITARIO CON PROBLEMAS, QUE NO ESCAPA AL CONTAGIO**

Grecia cuenta con numerosas normas publicitarias. La mayoría de ellas aportadas por grupos internacionales. La crisis financiera y económica han tenido un impacto sobre los ingresos publicitarios, con una caída de media un 35%. Para algunos esto no es más que el principio de un proces, con unos descensos que podrían llegar al 55%. Pero el contexto económico no es solamente el responsable de los problemas financieros de la prensa. Los abusos referidos al excesivo recurso al crédito han contaminado el sector de la publicidad.

Enfrentados a un número de soportes de medios demasiado elevado para un grupo de anunciantes reducido, las reglas de publicidad no han desarrollado su papel de regulador del mercado. “Los grupos publicitarios han jugado con fuego. Ellos actúan en un sistema de clientelismo que opera por encima del simple análisis de las tiradas y las difusiones, que, de todas formas, es casi imposible de realizar. Cada propietario de un medio tiene sus zonas de influencia, sus sectores de actividades que él debe sostener y proteger. Las reglas se dejan arrastrar por una suerte de carrusel financiero. Gracias a los cheques, ellos pueden entregar fondos a los medios, pero sobre la base de unos ingresos hipotéticos. Luego, esos programas que se ponen en marcha desaparecen en pocos meses.

Sin embargo, para la mayoría de las cadenas de televisión este sistema funciona a pleno rendimiento. Una parte de las personas que trabajan en el sector son, asimismo, remuneradas por las

comisiones recibidas sobre esas transacciones. Pero como todas las fuentes de aprovisionamiento financiero son tan defectuosas, el sistema está llamado a explotar”, explica un director de redacción que prefiere conservar el anonimato.

La publicidad institucional ha supuesto, por otro lado, ingresos importantes para los medios (cerca del 30% de sus presupuestos publicitarios, aunque actualmente han descendido al 12%). Las tarifas se multiplicaban por tres respecto a los anunciantes privados en el caso de anuncios estatales. Gracias a estas prebendas, el Estado orientaba su apoyo hacia los grupos que les eran favorables. Más adelante ha tenido que reducir su déficit y no pudo permitirse estos costes, lo que ha provocado consecuencias muy desastrosas en los planes de desarrollo y para la tesorería de los grupos de comunicación.

## **LOS GRUPOS DE COMUNICACIÓN VIVEN A CRÉDITO GRACIAS A LOS “SEGUROS MEDIÁTICOS”**

Propietarios de los medios de comunicación privados, los armadores y los grandes empresarios no han ni siquiera hablado de invertir en los medios. Sin embargo, el poder y la influencia que han adquirido a través del nacimiento de cabeceras son tan fuertes que han podido ejercer las presiones políticas necesarias para obtener de forma permanente los créditos y su renovación. La rentabilidad de las cabeceras o de las cadenas se ha reducido, por lo que los bancos han provisionado los fondos dados a los medios, lo que esconde una crisis de liquidez permanente que se puso de manifiesto con el estallido de la crisis económica y financiera.

“Las reglas relativas a los préstamos bancarios no han sido jamás respetadas en el sector de los medios. La casi totalidad de las cabeceras o cadenas de televisión no tienen ningún bien inmobiliario para poner como garantía. Sus únicos bienes residen en los derechos de programación en activo o archivados que han sido sobrevalorados desde hace años. La evaluación de estos derechos es realizada en teoría por auditoras que actúan sobre las bases de los modelos internacionales. Pero esas sociedades no han podido jamás, o no han querido, aplicar esas normas a Grecia y han garantizado así una sobrevalora-

ción constante de esos derechos. Esto ocurre desde 2003, pese a que Grecia fue dotada de un órgano de control para las actuaciones de las auditorías, ya que su presidente no dispone de los medios humanos o financieros necesarios para remediar el problema”, nos explica el periodista Tassos Teloglou. “Existe un marco legal satisfactorio con directivas claramente definidas en la ley. Pero las instituciones no son capaces de hacerlas aplicar, o más grave todavía, no se atreven a meterse en esos temas. Lógicamente, el Estado debería decir a los bancos: vosotros no prestéis más dinero a los grupos que no pueden reembolsar los créditos. Pero no lo ha hecho. Si lo hubiera hecho no quedarían más que dos cadenas y puede que dos periódicos; y esto no les daría para nada la misma capacidad y fuerza a nivel político. Por otro lado, el Estado sería responsable de un gran número de desempleados. Los periodistas despedidos habrían acudido a las webs y a los blogs para una contestación todavía más virulenta, esparcida e incontrolada. La única arma que el Ejecutivo tenía contra esos grupos, eran los contratos y las subvenciones públicas otorgadas en la mayor parte de los casos sin respetar los procedimientos. A causa de la crisis, el Gobierno no dispone ya de los fondos necesarios para garantizar las inyecciones financieras. No importa cuál es el partido que ayer estaba en el poder o cuál estará mañana, intentarán estar en buenas relaciones con los propietarios de los medios. Ellos saben pues cuál es la guerra que les pueden hacer”, prosigue Petros Markaris.

“Toda persona un poco lúcida sobre el sector sabe perfectamente que los grupos mediáticos están asfixiados por las deudas. Los bancos les conceden prácticamente más dinero que a ningún otro sector. Todos los grupos de prensa continuaban beneficiándose de préstamos. No importa de que entidad. Dos bancos griegos no han resistido los tests de stress europeos, pero uno de ellos, el Banco del Pireo, continúa prestando a los medios. Esta entidad ha recibido probablemente la orden, pero con la garantía que será apoyada en caso de problemas. Queda por ver que si que con lo que le han prometido podrá mantener sus compromisos”, concluye.

“Nosotros vivimos en un sistema donde se pueden suscribir seguros mediáticos. Y poniendo el precio, los medios os cubrirán y os aportarán, en el mejor de los casos, un apoyo a vuestras

actuaciones. En el peor, una ausencia de críticas. El mundo de los medios está totalmente inmerso en una corrupción que nosotros hemos dejado que se desarrolle. Los partidos políticos han usado y abusado de las cajas negras para ofrecer primas a los accionistas pero también a ciertos periodistas que forman parte de la dirección de los grupos. El mismo Gobierno usa esos fondos dedicados a la prensa. Visto esto, lo que haría falta es comenzar por sanear el mercado”, completa nuestro director de redacción anónimo.

Aunque parezca extraño, el Gobierno parece que está dispuesto a realizar un primer saneamiento. En una declaración realizada el 24 de agosto de 2011, el portavoz del Gobierno indicó que se iba a derogar la ley número 0896 (creada en 1970 en la época de la dictadura y todavía en vigor) sobre los fondos secretos desembolsados a los periodistas desde hace decenios. Es una medida ciertamente saludable, pero que hace temer a la profesión que la opinión pública crea de nuevo en la generalización de esas prácticas. En la edición de las noticias televisivas de Mega del 24 de agosto de 2011, el periodista Nicolaos Stravelakis reclamaba que fuesen publicados los nombres de los periodistas que se han beneficiado de esos fondos, argumentando en directo y con justicia “que no todos somos iguales”. El Gobierno entretanto ha tranquilizado a los beneficiados, señalando que todos los datos sobre las donaciones ligadas a estos usos han sido destruidos. El atolladero parece ser total para salir de ese sistema. “Es muy duro decir esto, pero la crisis parece ser una oportunidad para los medios griegos. Esto nos permitiría poner en su sitio al sistema, eliminar los actores turbios y reconstruir las cabeceras que serán, al fin, bien gestionadas”, concluye el director de la publicación sin que nadie le contradiga en el transcurso de la encuesta.

La precariedad social de los periodistas no ha sido nunca tan grande. La profesión cuenta oficialmente con más del 25% de desempleo. Las cifras son difícilmente verificables en el seno de un cuerpo social con contornos mal definidos. Se cuenta con 5.000 periodistas inscritos en el ESYEA (Asociación de Periodistas de Prensa Escrita de Atenas) a los que habría que añadir los que no tienen medios para adherirse. Los salarios son bajos y han sido recortados alrededor de un 15%. Un periodista gana de media en-

tre 500 a 700 euros (sin jubilación ni seguridad social) con lo que debe financiarse sus propios seguros (230 euros). La profesión figura entre las peor remuneradas del país. Los periodistas asalariados son cada vez más raros, y buen número de ellos han sido despedidos. Más grave todavía, la mayor parte no ha recibido su remuneración desde hace varios meses. Los problemas de tesorería y de solvencia no permiten hacer frente a las cargas, incluso a las urgentes. La deuda social del sector de medios ha sido evaluada en varios millones de euros y una parte de los grupos se enfrenta desde ahora a la suspensión de pagos, lo que le permitirá protegerse frente a sus acreedores. Es una ocasión para que los empresarios no paguen los salarios retrasados y para que renegocien los contratos con los periodistas sobre nuevas bases, fuera de los convenios colectivos. Dimitris Trimis es uno de los administradores de la Asociación de la Prensa Escrita de Atenas. Periodista del diario Eleftherotypia, mantiene una columna satírica IOS (El virus) que aborda los problemas sociales y políticos bajo un ángulo cambiante. Suprimido por la dirección del periódico, ha encontrado refugio en la web [www.isopress.gr](http://www.isopress.gr). Dimitris forma parte de los periodistas que han sido heridos en las manifestaciones del 28 y 29 de junio.

En su testimonio señala que “la crisis ha trastornado el marco económico y social de los medios. El convenio colectivo que regía al sector ha expirado sin que haya sido renovado. Los antiguos periodistas conservan por el momento las ventajas adquiridas con la condición de no cambiar de empleo, pero las presiones son desde entonces más y más fuertes para proceder bajo cualquier pretexto a la modificación de las condiciones de los profesionales. El empleador puede forzar al periodista a renunciar por escrito a su status y a aceptar importantes recortes salariales. No hay además ninguna ley que obligue a los grupos a negociar un nuevo convenio. En la actualidad, todo se pacta caso por caso. En este contexto, las personas están dispuestas a todo para conservar su puesto y es una actitud que se puede comprender. Ellos aceptan por escrito la renuncia a muchas cosas mientras que no dejen de recibir su salario”, explica Trimis.

“Estamos enfrentados a una lucha en el seno mismo de la profesión para el acceso a los raros puestos de trabajo disponibles. Lucha que, al mismo tiempo, se duplica entre los propieta-

rios de medios. En el transcurso de estos años, los empresarios de prensa habían contratado un buen número de periodistas que se constituyeron en un pequeño ejército encargado de proteger y desarrollar los intereses de los grupos, sin atender cualquier misión informativa. Si se observa cómo funcionan los diarios televisivos se comprende todo rápidamente. Es casi como un folletín que se desarrolla entre las cadenas, que se responden sobre los escándalos verdaderos o supuestos, pero que muy raramente responden a los verdaderos intereses públicos. Es una guerra en la búsqueda de influencia que se hace a través de periodistas que se han convertido poco a poco en dependientes y casi a sueldo de esos poderes. “Los servicios públicos no escapan de la crisis y sufren también de esta precarización generalizada de la profesión. Las reformas emprendidas por ERT quieren poner en disposición de los privados la partida más importante de frecuencias y de los mercados en los que operan. Nada está aún finalizado y nosotros sólo conocemos los anuncios, pero nadie se hace ilusiones en cuanto a los nombres de los futuros propietarios que reforzarán de nuevo su influencia. Los armadores no han invertido realmente en los medios, ellos no han hecho más que establecerse gracias a unos créditos que no han reembolsado. Y tienen además los medios para proseguir sus actuaciones sobre esas bases o, en el peor de los casos invertir temporalmente para estar en un posición dominante en unos años”, agrega Trimis.

La agencia nacional ANA escapa por el momento a la privatización. Creada en 1903, cuenta con cerca de 300 trabajadores (de los cuales 200 son periodistas y se mantiene como una de las principales fuentes de información para los medios. Sus dos ramas (nacional e internacional) están siempre activas. Curiosamente, los periódicos y revistas de Atenas no deben abonar más que la información internacional. Oficialmente, el pago del servicio nacional está prohibido por un convenio puesto en marcha por los sindicados

que quieren proteger a los periodistas que trabajan para la prensa escrita. Sin embargo, todos los diarios pertenecen de cerca o de lejos a grupos que poseen también televisiones o radios, en sectores que no forman parte de ese convenio. De esta forma, los diarios obtienen de una manera totalmente impropia el acceso a los servicios de nacional y los usan en sus web sin pagar derecho alguno a ANA.

## EL PESADO TRIBUTO DE LOS FOTÓGRAFOS DE PRENSA Y LOS CÁMARAS

El marco de trabajo durante las manifestaciones se parece hoy a ciertas zonas de guerra. Una situación que deja atónitos al tiempo que indigna en el seno de los países de la UE. Y son los fotógrafos de prensa y los cámaras los que pagan indiscutiblemente el tributo más pesado. Del lado de los manifestantes, raros son los que hacen diferencias entre el propietario de los medios y el profesional que intenta hacer su trabajo. Los fotorreporteros y los cámaras sirven de cabeza de turco para todos los resentimientos. Y para las fuerzas de la policía son los testigos indeseables de una represión a menudo excesiva e ilegal. “Nuestras fotos muestran que los agentes no saben hacer su trabajo. Las fuerzas de seguridad muestran su falta de formación



DIMITRIS TRIMIS EN LA SEDE DE LA ESVEA RSF

en el exceso y la desmesura de algunas acciones. La policía considera, por otro lado, que las fotos tomadas a ellos constituyen un atentado a su vida privada. Es surrealista, pero es así.

Para los activistas y los ultras, nosotros constituimos un problema análogo. Somos testigos indeseables de actividades que no deberían tener cabida en las manifestaciones. Además para ellos la prensa es un brazo del poder, es, pues, lógico que nos ataquen”, explica Aristotelis Messinis, uno de los fotógrafos de AFP en Atenas. Puestos entre la espalda y la pared de un conflicto, los gráficos son contrarios a las alternativas que mutilen su libertad de acción. En este





GRUPO DE FOTÓGRAFOS INTERCEPTADOS POR LA POLICÍA ORESTIS PANAGIOTOU

contexto, una parte de los profesionales trabajan ahora detrás de los cordones de la policía, especialmente los cámaras.

“La gente los ve como colaboradores de la policía y del poder, mientras que ellos lo que intentan es proteger su material. Si ellos vuelven con la cámara hecha añicos, tendrán problemas. Aunque el montaje es realizado en el estudio horas después de la toma de las imágenes es totalmente ilusorio hacer admitir este punto de vista en el momento actual”, agrega Messinis.

## **IMPUNIDAD POR LA VIOLENCIA EN LAS RELACIONES CON LA PRENSA**

Los fotógrafos y los cámaras se interrogan sobre sus relaciones con las fuerzas anti-disturbios (MAT). La mayor parte de los reporteros quieren todavía creer que no se ha dado ninguna directiva específica a las fuerzas del orden para aplicarla directamente a la prensa. Pero los comportamientos que se suceden no son nunca reprobrados, ni interna, ni públicamente. La impunidad es total, pese a la calidad de ciertos informes que se apoyan en fotos tomadas. Aristolis Messinis relata la manifestación del 17 de noviembre de 2010, delante de la embajada de Estados Unidos. “Las fuerzas Delta (policías en

moto) pararon a un manifestante y lo tiraron al suelo. Tomé una foto y la reacción fue inmediata: devuélvela o te rompemos todo el material. Me alejé y vi a un colega que se aproximaba a los policías, que continuaban con los arrestos. Le prevení diciendo que los hombres estaban muy nerviosos y que algo malo iba a pasar. Él se volvió hacia mí cuando vi que uno de los hombres dejaba el grupo y se encaminaba hacia mi colega. Tomé otra foto y el policía que iba hacia allí cambió de opinión y corrió hacia mí. Giré para que el golpe no me diese en la cara. Me pegó en la espalda. Había cinco fotógrafos y cámaras a mi lado, así como otros redactores. Los colegas hicieron una fotografía de mi agresión. Se cogió el número de la placa de la moto del policía. La aporté en la demanda ya que con ese número se podía identificar perfectamente al equipo que utilizaba la moto. Mi demanda se hizo en el contexto de un procedimiento por delito flagrante, lo que garantiza normalmente que sea tratado en 48 horas.

Para acelerar el proceso, tuve cuidado de aportar el informe al comisario del barrio donde se habían desarrollado los hechos. Ninguna respuesta se ha dado por el momento”, añade.

## DESPUÉS DEL 28 Y 29 DE JUNIO DE 2011 NADA SERÁ IGUAL PARA LOS GRIEGOS

La violencia culminó durante las manifestaciones del 28 y 29 de junio de 2011 en la plaza de la Constitución. Unas 25.000 personas permanecían juntas delante del Parlamento y en la plaza, ocupada por el movimiento llamado de "indignados". La muchedumbre, en apariencia bastante pacífica, intentaba cercar el Parlamento para impedir la asistencia de los diputados a la votación sobre el programa de austeridad. Pero la gente fue sorprendida por una intervención de las fuerzas policíacas en todo punto desproporcionada. El uso de los gases fue, asimismo, exagerado. Si las fuerzas antidisturbio lanzan, en líneas generales, entre 100 a 150 granadas lacrimógenas, más de 2.800 fueron lanzadas allí ese día. "En el estadio Kalimarmaro yo trabajé como tengo por costumbre. El "juego" entre los manifestantes y la policía se desarrollaba, poco a poco, pero nada podía augurar lo que iba a desencadenarse. Comencé a tomar fotos después de que los MAT hiciesen las primeras cargas. Cuando tú estás en una situación como esa, con tanta tensión, no discutes. Corres. Corres deprisa. Intente ponerme a cubierto. Dos policías me vieron y se dirigieron hacia mí. El

primero me apuntó al cuello con el reverso de su porra, del lado del metal. Me protegí e intente salir de mi refugio, pero recibí un segundo golpe. Comencé a correr, ellos me seguían pero yo era más rápido. Salí bajo una lluvia de insultos de una rara obscenidad", cuenta Messinis. "En la actualidad en todas las manifestaciones recibo golpes. Lo que me salva un poco, es que trabajo para una gran agencia de prensa. La gente cree más a los medios extranjeros que a los nacionales, y cuando hay una identificación, también las cosas son más favorables".

## CONDICIONES DE TRABAJO INACEPTABLES PARA UN PAÍS DE LA UE

Es imposible trabajar sin máscara de gas y sin casco. Pero es un material costoso al que pocos profesionales puede hacer frente (170 euros la máscara con filtro. Sólo los que trabajan para las agencias de prensa pueden contar con equipos adaptados y renovados. Los freelances más afortunados no se equipan con material de base, a menudo poco eficaz. Las máscaras más adaptadas deben ser grandes para cubrir bien la cara, pero las aberturas deben ser relativamente pequeñas para permitir utilizar los aparatos. Es difícil en esas condiciones tener una visión bastante amplia para anticipar los golpes o los ataques. El casco es vital. El modelo mejor adaptado es el "snowboard" que cubre bien la frente y las orejas. Los proyectiles lanzados (mármoles, piedras, cócteles Molotov, etc..) pueden matar por el golpe. Las granadas lacrimógenas pueden explotar o quemar los cabellos. Ese casco ofrece, por otro lado, la gran ventaja de poder fijar la máscara de gas. Los fotorreporteros son, en efecto, sistemáticamente agredidos por algunos manifestantes que intentan arrancárselos. Las colegas femeninas son particularmente el objetivo. Los cámaras y los fotorreporteros que trabajan para las agencias de prensa se benefician de un seguro para su material y su reembolso en caso de robo o ruptura, pero los freelances no se pueden beneficiar de las mismas ventajas. Los que intentan acceder a esas pólizas deben definir sus actividades lo que hace subir las primas a niveles inaccesibles. La policía ha decidido recientemente prohibir la venta de máscaras de gas a la gente. Un comercio que era hasta ahora legal y libre y que no es ahora accesible nada más que a los fotógrafos de profesionales



FOTÓGRAFOS DETENIDOS POR LOS MAT SAITAS

que se benefician de la derogación de la prohibición a condición de presentar una acreditación válida de prensa. Un requisito muy complicado de obtener en un sistema kafkiano.

La mayor parte de los fotorreporteros y periodistas se interrogan sobre la naturaleza del gas empleado por las fuerzas de intervención. A los gases lacrimógenos tradicionales se añaden hoy granadas ensordecedoras y spays irritantes e incendiarios. Los casquillos recogidos durante las manifestaciones muestran igualmente que una parte de los gases empleados están caducados. Por otro lado, las fuerzas de intervención pulverizan a menudo el gas a algunos metros de los periodistas, provocando vómitos, desvanecimientos, dolores de cabeza y quemaduras.

### **ASOCIACIONES DE FOTÓGRAFOS, NECESARIAS PERO ASILADAS**

Marios Lolos es fotorreportero y presidente de la asociación de fotorreporteros de Grecia (EFE). Trabaja desde hace 25 años y ha cubierto numerosos conflictos internacionales. “Nuestras condiciones de trabajo se han deteriorado considerablemente desde diciembre de 2008. Entonces los fotógrafos fueron sorprendidos por procesos expeditivos, donde se veía, por ejemplo, personas arrestadas y acusadas de estar en posesión de bolsos conteniendo cocteles Molotov. Muchos de nosotros han puesto gratuitamente a disposición de los abogados las fotos que demuestran la inocencia de algunas de esas personas. La policía no apreciaron esta acción y desde entonces nos golpean para evitar que el encuadre se haga demasiado cerca, allí donde las caras son totalmente identificables. Nosotros no somos ni auxiliares de la policía ni escribanos de los abogados. Pero lo que pasó en 2008 fue verdaderamente inaceptable y nos pareció que era útil demostrarlo”, explica Marios Lolos.

Sólo los fotorreporteros profesionales pueden aspirar todavía a vivir de su trabajo. Adquirir el reconocimiento profesional no es un asunto simple, y sólo el 99% de ellos es independiente. Para hacerse reconocer, el fotógrafo debe declarar sus impuestos y recibirá un certificado del registro. En un año deben poder facturar por más



UNA CÁMARA DESTRUIDA DESPUÉS DE UN PARTIDO SARIKOSTAS

de 10.000 euros. Las tarifas que el EFE intenta imponer son de 19 euros la foto, por lo que se sobrentiende que hace falta facturar 43 fotos por mes para alcanzar el objetivo anual. “En muchos reportajes, la administración tiene en cuenta los publlirreportajes, pero yo mismo que estoy en el oficio desde hace mas de 25 años no podría llegar hoy a esa meta”, explica Marios Lolos.

Otro tema es el pillaje de las fotos para la web: todos los grupos de prensa se han puesto de acuerdo para no pagar los derechos en caso de reedición o republicación, reduciendo todavía más la posibilidad de alcanzar el objetivo anual.

“Nuestra debilidad viene también de que nosotros hemos quedado muy divididos en el seno de las organizaciones profesionales. No deberíamos tener más que un sindicato, con categorías profesionales, mientras, multiplicamos las federaciones con ramas locales que no tienen más sentido. Todos nosotros corremos detrás del ES-YEA, que es la organización más grande, pero su consejo de administración no se ha reunido desde las elecciones del último mes de mayo”.

“El EFE no percibe ningún porcentaje sobre las transacciones publicitarias, pero las facturas de los anunciantes son sobrevaloradas en un 20% sobre las tarifas base de la publicación. El 19% de esa sobrevaloración va a los seguros sociales y el 1% restante se reserva a las asociaciones profesionales de periodistas, incluyendo a la asociación de la prensa extranjera. Nosotros no tenemos acceso a este fuente de financiación, pero estas cuestiones podrían ser fácilmente reglamentadas con un poco de buena voluntad. No existen diferencias objetivas y ellas nos po-

nen en comunicación cada día un poco más”, añade Lolos.

“Después de lo que ha pasado en la plaza Syntagma el 28 y el 29 de junio de 2011, hemos solicitado una entrevista con el ministro de la Protección de los Ciudadanos y los Derechos del Hombre, Xristos Papoutsis, que ha mantenido que no había dado órdenes o instrucciones específicas para detener a periodistas. Pero nos ha dicho también que no podía comprometerse a que esas actuaciones no se repitiesen. No nos habló de que se hubiese abierto encuestas o que alguna acción fuera a llevarse a cabo. Más curiosamente todavía, nos indicó que para la policía, nuestras máquinas de fotos eran consideradas un arma mortal”, afirma Lolos.

“Muchos de nuestros colegas reciben amenazas: sabemos quién eres tú y sabemos dónde vives. Te vas a despertar y nos vas a encontrar”. El lenguaje es, por tanto, a menudo amenazante, obsceno, especialmente hacia las colegas femeninas”, añade. “Yo tuve un incidente en diciembre de 2010. Por suerte un equipo de la televisión alemana estaba allí y grabó las imágenes. Fui al comisariado de Vari con la llave USB y las imágenes. Pero todavía estoy esperando la respuesta a mi denuncia. Nosotros tenemos varios decenas de casos con éste, pero no buscamos realizar una caza de brujas y tampoco decimos que lo que pasa sea una línea de conducta oficial. Pero la impunidad que reina sobre todos los casos abre la posibilidad de este tipo permite que estos comportamientos perduren. Nosotros queremos verdaderas encuestas judiciales que conduzcan a sanciones que sirvan al fin de advertencia y de ejemplo. Si no se hace nada ahora en dos meses, puede que la situación se convierta en algo imposible de arreglar”, explica.

## **LOS ESTADIOS DE FÚTBOL, ZONAS DE GUERRA DE LOS DOMINGOS**

Los estadios de fútbol se han convertido igualmente en un espacio de trabajo de elevado riesgo. Instalarse a los pies de los asientos plegables, detrás de las porterías o en las esquinas de los campos es casi obligatorio para tomar las mejores fotos. “Pero es allí también donde se encuentran todos los hooligans y los ultras de todas las orillas políticas. La gente nos lanza todo lo que encuentra: piedras, palos... Uno de

mis colegas recibió un sifón de lavabo para que el mensaje fuese más claro. Nos apuntan directamente y nos insultan durante todo el partido. No es raro que se invada el campo y que todo el material acabe robado o destrozado. Encontramos los mismos problemas en las canchas de baloncesto pero con menos intensidad, teniendo en cuenta las características de los lugares”, cuenta Marios Lolos.

El mundo de los deportes está minado por el tráfico de todo tipo de sustancias, gangrenado por las apuestas incontroladas y casi incontrolables. “Nada es visible en los encuentros internacionales. La FIFA impone normas estrictas y todo el mundo se somete a ellas, también los clubes. Pero en la liga griega los dirigentes hacen que reine la ley del silencio. Los servicios de orden privados de los clubes nos apartan a menudo cuando fotografiamos a los dirigentes o a las tribunas. Ellos nos piden que les demos los clichés. Los que no cooperan pueden ver su material destruido. Es casi una jungla”.

## MANOLIS KYPRAIOS

MANOLIS KYPRAIOS ES FOTÓGRAFO DESDE HACE MÁS DE 19 AÑOS. NOS HA RECIBIDO EN SU CASA. HA SIDO VÍCTIMA DE UN ATAQUE EL 15 DE AGOSTO DE 2011. LA PÉRDIDA DE CAPACIDAD AUDITIVA LE PRIVA DE EQUILIBRIO Y OBSTACULIZA TODOS SUS DESPLAZAMIENTOS

“En el transcurso de los últimos veinte años he cubierto casi todos los conflictos armados:

Kosovo, Nigeria, Medio Oriente, Georgia y ha sido aquí, en mi país, donde he sido herido de por vida. Ya no creo en esto”. “El 15 de junio de 2011 cubría las manifestaciones de los sindicatos. Entre las 14 y 15 horas, en el cruce de las calles Xenofontas y Fililellinon, los manifestantes se enfrentaban con los MAT. Me aproximé y continué transmitiendo los sucesos para mi medio por teléfono y tomando fotos para la web. Las fuerzas antidisturbios, con gestos obscenos, me pidieron que dejase de hacer fotografías. Entonces retrocedí para dirigirme hacia la plaza Syntagma. Me encontré con un pasaje cerrado a la altura de la calle Fililellinon, donde se encuentra la oficina de uno de mis trabajos y donde esperaba encontrar refugio en caso de problemas, ya que la situación cada vez era más difícil”, manifiesta.

“Los MAT me siguieron y cuando llegaron prácticamente a mi altura un oficial me preguntó qué era lo que lo que hacía. Le respondí que tomaba fotos, que era periodista y le mostré mi carnet de prensa. Se volvió hacia su subordinado y le dijo: Deshazte de él. Este último tiró una granada ensordecedora sobre mí. El choque fue inaudito, la luz y el ruido del impacto fueron estremecedores. Caí al suelo y pensé que había muerto. Me desvanecí. Después de un largo rato, recobré el conocimiento rodeado de personas que intentaban reanimarme. Con su ayuda pude salir, pero no oía nada y titubeaba. La gente me explicó que debía ir al hospital. Me incorporé y remonté la calle Fililellinon cuando un grupo de policías que iba en moto me cercó. Ellos eran dos por moto: uno conducía y el otro, el que estaba detrás, golpeaba con su porra. Fue terrible. Vi delante de mí a un adolescente, que tenía como mucho 14 a 15 años. Quedó petrificado. Me lance sobre él para cubrirle con mi cuerpo y los agentes entonces me rodearon, me dieron golpes en la es-



MANOLIS KYPRAIOS EN SU CASA RSF

palda, los costados, los riñones y los pies. Esto duró cerca de diez minutos. Cuando partieron, me levanté como pude e intenté encontrar el camino al hospital más próximo.

Me dolía todo el cuerpo y no oía nada. Me senté en un banco cerca de una iglesia anglicana. Pregunté por el camino que debía tomar a los primeros policías que vi y les pedí que llamaran a una ambulancia porque no podía caminar sin grandes dificultades. Se burlaron de mí y fueron algunos peatones los que me ayudaron a llegar al hospital Evagelismos, aunque los médicos no pudieron ayudarme. Los enfermeros me dirigieron a otro hospital, el Erithro, donde inmediatamente fui hospitalizado. Al día siguiente me dijeron que había perdido la audición del oído izquierdo y al otro día me dijeron lo mismo del derecho. Permanecí ocho días hospitalizado”, afirma.

“No oigo nada. Ya no duermo. Por la tarde tengo la impresión de estar ahogándome en el fondo del mar sin ningún ruido alrededor. Desde mi salida del hospital me he encerrado en mi casa: no puedo orientarme. Ni conducir, ni trabajar. Me comunico escribiendo en un cuaderno porque no puedo hablar con normalidad. Sufro de depresión, aunque tengo apoyo psicológico. Además me han operado para realizarme un implante en un oído. Dentro de un año podría someterme a una segunda operación y, si los médicos tienen

éxito en la coordinación de las frecuencias de onda, podría recuperar una parte de la audición. Pero no podré conducir más por la noche ni caminar sin bastón”, agrega.

“Si los MAT supiesen que ellos iban a ser perseguidos y castigados jamás habrían hecho lo que me hicieron. Nosotros no habríamos tenido tantos heridos durante las tres últimas manifestaciones. Ellos hacen lo que quieren. Yo decía siempre que en Turquía había visto los policías más violentos. Pero nosotros nos hemos pasado aquí. Es lo que más me preocupa. Hace falta que esto acabe antes que se registren otros casos como el mio, o peores”, concluye.

Como muchos otros periodistas, Manolis Kypraois se muestra muy inquieto por la utilización de balas de plástico por la policía en las manifestaciones. “No están formados en ese tipo de técnicas. Y va a haber verdaderos dramas. Esto que pasa es inadmisibile, no es digno de un país europeo. Si el ministro de Justicia ha presentado sus excusas públicamente y ha intervenido directamente para que las denuncias sean estudiadas con rapidez (el análisis de las quejas estaba previsto para mediados de septiembre, mientras que ahora podría tener lugar en meses próximos), el ministro de Derechos Humanos, Xristos Papoutsis, no ha juzgado útil hacerlo. Él no reconoce ninguna responsabilidad en mis asuntos”. Manolis Kypraois no ha recibido su salario desde el mes de junio. La asociación de fotoreporteros y periodistas de Grecia se ha hecho cargo de los gastos médicos por la intervención (más de 10.000 euros), pero él no puede trabajar y depende a partir de ahora de su familia.

# “GAMBERROS, MERCENARIOS, PERIODISTAS...”

Una desconfianza endémica impregna las relaciones que los griegos mantienen con sus medios de comunicación. Éstas son más o menos aceptables en la prensa escrita, con un consumo centrado en la lectura de algunas plumas todavía muy respetadas y que dan base a una información debatida en la blogosfera. Un fenómeno que además está en plena fase de expansión.

## **UNA PROFESIÓN RIDICULIZADA Y ABIERTAMENTE AMENAZADA. PERIODISTAS BAJO PROTECCIÓN**

Maestros en la creación de eslóganes satíricos, algunos activistas de diversas tendencias han multiplicado sus cantos y burlas para estigmatizar a algunos periodistas, a menudo conocidos. Pero de esa actitud se pasa rápido al insulto y a las amenazas de muerte. Las campañas salvajes aparecen en el centro de la ciudad de Atenas, retomando unas listas de periodistas que son acusados de ser “charlatanes”.

“Gamberros, rufianes, periodistas...” Son eslóganes destinados a los profesionales de la prensa, algunos demasiado famosos. “Policías, puercos, asesinos...” son otros lemas que acompañan a las manifestaciones. Sin reflexionar sobre las consecuencias se retoman las fotos y los nombres de algunos periodistas, que se difunden ampliamente en las calles. Tentados de responder con humor, éstos han inventado un eslogan: “Nosotros no somos ni gamberros ni mercenarios, en lo que nos hemos convertido es en mendigos”. Pero ninguna encuesta seria se ha realizado para identificar a los autores de estas delaciones públicas. Presentes en todas las calles de Atenas, pero más visibles en los barrios anarquistas, los lemas fustigan la profesión con una violencia y un odio incomprensibles.

Además los periodistas están siendo ahora agredidos en plena calle, algunos simplemente porque han adquirido una periódico extranjero

o porque han sido reconocidos. A la imagen de los políticos elegidos, una parte de la prensa se ve estigmatizada como culpables potenciales, como una persona que debe pagar cualquier cosa y sobre la cual se ha convertido en legítimo cualquier presión.

Con el empeoramiento de la situación en el curso de los últimos meses, algunos periodistas han adaptado sus hábitos, cambiando, por ejemplo, de itinerario o mirando los bajos de sus coches en la búsqueda de artefactos explosivos artesanos. Otros han visto sus coches destrozados. Más inquietante todavía, se cuenta en la actualidad con periodistas que, de común acuerdo con su redacción, se están beneficiando de protección privada, a cargo de sus editores. No obstante, Grecia, unida a Italia y Dinamarca, se encuentra entre los países de la UE donde ciertos profesionales son contrarios a tomar medidas excepcionales por no haber hecho más que informar sobre el estado de una sociedad o por usar su derecho a la libertad de expresión.

## **LOS PERIODISTAS NO SON REPRESENTANTES DE PARTIDOS POLÍTICOS**

La profesión no cesa de clamar. Los periodistas no quieren convertirse en los relaciones públicas de los partidos políticos o de los propietarios de medios. Pero en los programas televisados de la mayor parte de las cadenas se tratan los hechos nacionales bajo un formato casi único en la UE: en un plató virtual se pueden reagrupar hasta seis periodistas al mismo tiempo. Cada uno sigue de forma permanente a un partido político en particular y relata los puntos de vista de esa formación.

“Hace falta un excelente conocimiento del oficio y una enorme perspectiva para comprender que el periodista no es el portavoz del partido al que sigue profesionalmente. La convicción de que algunos colegas adoptan sus discursos cuando están en antena es tal que es casi lógico que se les confunda con un miembro del partido. No hay prácticamente análisis de los contenidos. Los periodistas se contentan con relatar lo que han dicho las personalidades, a las que siguen por todas partes. Con más apariencia de responsables de las relaciones con la prensa, que es en lo que algunos se han transformado, esta situación sirve para trastornar aún más su ima-

gen. En algunos casos, los colegas se cortan la palabra como si se tratase de un debate político. El formato es casi idéntico al de los políticos, aunque no digo que los periodistas sean los portavoces de los partidos. Pero lo que se ve en antena puede ser casi siempre entendido en ese sentido. No comprendo que nosotros estemos siempre unidos a esa fórmula que se considera que garantiza el punto de vista de cada uno, pero que se aleja de los fundamentos del oficio”, nos confía una periodista, antigua corresponsal internacional.

## LA PRECARIEDAD Y EL MIEDO A LAS REPRESALIAS REFUERZAN LA AUTOCENSURA

Exigiendo la máxima confidencialidad, un director de información de una televisión privada lo reconoce: me autocensuro todos los días desde hace mucho tiempo. Es el precio a pagar para conservar el acceso a la información y un puesto de dirección, en donde yo pretendo todavía poder mover ciertas cosas. Sí, yo os lo digo, es lo que pasa en una etapa en declive.

La precariedad económica y el riesgo de perder su trabajo por una “falta profesional” con los criterios actuales no son los únicos responsables de la autocensura. “El miedo se ha instalado en el seno de la profesión. No se quieren hacer más reportajes que vayan contra lo que quiere la gran mayoría, especialmente cuando se trata de la actualidad nacional. Pero es necesario aullar como los lobos. Algunos colegas tienen ahora miedo por su integridad psíquica si ellos toman posiciones a favor de medidas impopulares pero necesarias. Algunos periodistas sopesan en cada artículo la relación entre la veracidad, el interés y el potencial daño, estimulando, por tanto, al aumento de la autocensura, ya en general inherente a la profesión”, confía Tassos Telloglou.

Sólo Grigoris Tsiouvaras, de ANA, relativiza el nivel de autocensura. “Esto no me sorprende. Sé que cuando un periodista quiere decir una cosa encuentra siempre el medio para hacerlo. El periodismo consiste en librar un combate permanente para encontrar la información. En este proceso, algunos de nuestros colegas se alían con sus fuentes mientras que deberían hacerlas frente. Esto también tiene incidencias sobre el nivel de autocensura”.



ATAQUE A UN GRUPO DE FOTOPERIODISTAS  
SAITAS PANTELIS

Lo que sí permanece es que el consejo de administración de ANA cuenta con varios miembros en las asociaciones profesionales de periodistas, aunque el gobierno conserva la prerrogativa de nombrar dos miembros, entre ellos el presidente del consejo, que es también el director de información. El mandato es de cuatro años (idéntico al de los parlamentarios), por lo que el director cambia cada legislatura. “Esto no es una regla, pero sucede así”. Algunos dudan acerca de la independencia y de la ausencia de autocensura en una agencia enteramente financiada por fondos públicos: “Se puede criticar a ANA, pero nosotros como el único medio de Grecia en el que se conoce verdaderamente el propietario y el medio de financiación. Se puede asegurar que hoy no hay temas que no sean abordados por la agencia. No hablo del pasado, pero con la dirección actual no nos enfrentamos a nada que no podamos abordar libremente”, concluye Tsiouvaras.

Otra dificultad recurrente para la prensa es el acceso a las donaciones públicas, en teoría garantizadas por ley. Para Dinmitris Trimis, “no es el marco legal el que nos crea problemas. Nosotros estamos frente a una administración que no da jamás salida a las peticiones, que alarga los dossieres en el tiempo y, como tú no estés muy dispuesto, también acabas por abandonar. Eso no significa que se rechace el acceso a esas donaciones, lo que te preguntas en dónde están. No responden jamás, no hay censura directa o legalizada, pero poco a poco de hecho se instala el agotamiento hacia las fuentes creíbles o oficiales”.



# THANASSIS KOKKALAKIS

## PORTAVOZ DE LA POLICÍA DE ATENAS

SÓLO UN OFICIAL HA ACEPTADO RECIBIRNOS. ES EL PORTAVOZ DE LA POLICÍA DE ATENAS.

Thanassis Kokkalakis (TK): Todos los fenómenos de violencia deben ser encuadrados en su contexto económico y social. Esencialmente en este caso en la crisis económica que influye en el país y en los ciudadanos. Hay que saber que en la actualidad Grecia es el país europeo que cuenta con más manifestaciones y protestas en lugares públicos. Solo en 2010 y en Atenas hemos tenido más de 910 manifestaciones. Algunas era impresionantes por la presión que reinaba y por el número de personas presentes. En otros países europeos se producen menos manifestaciones y tienen una mejor organización del Estado. Los ciudadanos tienen una cultura diferente y además menos problemas que aquí.



GAS CONTRA UN GRUPO DE OPERADORES DE CÁMARAS  
STAMATIOU

Una persona normal y tranquila en su vida cotidiana se puede convertir en violenta y brutal durante las aglomeraciones. Esto es así para los simples ciudadanos y para la policía, que también son hombres. Los que vosotros veis en el centro de Atenas son jóvenes, de edades entre los 22 a 25 años. No son personas venidas de otros planetas, no se puede ir allí y decirles: tú detienes a personas y no te produce ningún sentimiento y es que tú debes funcionar como una máquina. Tú recibes piedras, insultos, cócteles Molotov, rayos laser dirigidos a los ojos, botellas llenas de orina y todo esto sin poder reaccionar.

Reporteros Sin Fronteras (RSF) ¿Hay en este contexto directivas a los policías para que impidan a periodistas y a fotógrafos hacer su trabajo en lugares públicos?

TK: En ningún caso. Las órdenes son las mismas para todos. No hay dos categorías de ciudadanos y no hay pues órdenes específicas para proteger o atacar a la prensa. Nuestra filosofía

es que tanto la policía con su estrategia como la del Ministerio de Protección de los Derechos Humanos tiene por objetivo asegurar los derechos de todas las personas que se manifiesten en la calle. Que el ciudadano puede, como señala la Constitución, manifestarse pacíficamente y que el periodista, fotógrafo o cámara puede, en las mejores condiciones posibles, hacer su trabajo. Es lo mismo que está escrito en el reverso de los carnés de prensa: se está obligado a ayudar a los profesionales.

RSF: Muchos de nuestros colegas nos han dicho que han sido golpeados en varias ocasiones y de forma violenta por policías, pese a que habían mostrado sus credenciales. La asociación de fotoreporteros de Grecia se ha movilizado y entrevistado con el ministro Papoutsis, que le respondió tres cosas: no hay órdenes específicas contra los periodistas, no se puede garantizar que esos hechos no se reproduzcan y para los miembros de la policía, una cámara es un arma mortal.

TK: El ministro probablemente ha querido decir que el no podía en ningún caso garantizar que los miles de policías movilizados, que han recibido las mismas órdenes

y que son seres humanos, reaccionen todos de la misma forma en los momentos de tensión más fuertes. La MAT es una organización de la policía con jerarquía militar. Está entrenada para reestablecer el orden, y una vez restaurado, mantenerlo. Y evitar cualquier vuelta a una situación anárquica. Se responde a una exageración con una reacción similar. De un lado, los que provocan los incidentes y, de otro lado, los que restablecen el orden. Los periodistas están en medio. Ellos intentan hacer sus reportajes y tomar fotos entre los dos campos enfrentados. Es evidente y esto es válido para todo hecho humano, que si un problema se enquistaba va a haber malos entendidos. Y en los que afecta a la noción de la cámara como arma mortal yo entiendo que se refería a las numerosas fotos de policías aparecidas en los blogs opuestas a las fuerzas del orden público. Estos hombres también se inquietan por su seguridad.

RSF: Sí, porque tomar la foto de un policía con su mujer en la terraza de un café no es la misma cosa que fotografiar a un policía que carga en una manifestación. Una corresponde a lo privado, y la otra, a lo público, pero pueden figurar en las webs en los blogs.

TK: Estoy de acuerdo y reconozco la distinción que usted hace sobre lo público y lo privado. Lo privado es sagrado, lo público es lo que da autenticidad a la identidad y a la forma de actuar.

RSF: En su entrevista con los sindicatos el ministro no ha dicho que se hayan abierto investigaciones y que los policías culpables de violencia contra los periodistas vayan a ser perseguidos...

TK: Se han ordenado investigaciones internas. Ellas siguen su curso.

RSF. ¿Cuántas encuestas están en marcha?

TK. No tengo una cifra para darle directamente, pero puede decir que detrás de cada denuncia y de cada caso se abre una investigación. Si la denuncia no se presenta en las comisarías pero sí delante del procurador, este último nos informa inmediatamente y abrimos una. Pero la presunción de inocencia que se aplica a todo ciudadano griego afecta también a la policía.

RSF: ¿Está abierta pues una investigación sobre la agresión de la que ha sido víctima Manolis Kypraios?

TK: No únicamente para el caso de Kypraios, sino para todos los que han presentado una denuncia.

RSF. Pero Kypraios quedará posiblemente inválido por vida...

TK: Usted sabe que 126 policías han sido heridos, de los cuales 26 están hospitalizados. Un agente ha quedado igualmente sordo a causa de un incidente.

RSF.¿Cómo podría evitarse que la agresión de periodistas por policías, porque parece que mostrar el carnet de prensa no es suficiente para escapar de los golpes?

TK. Haría falta encontrar otro medio para distinguirlos. Al igual que nosotros los policías llevamos un uniforme y somos fácilmente reconocibles, podría ser, ésta es una proposición, que los periodistas llevaran una vestimenta especial.

RSF: Esto no explica por qué los policías continúan golpeando, o en algunos casos comienzan a golpear, a un periodista cuando ha enseñado su carnet de prensa. Además los distintivos aumentan el riesgo ante los elementos más extremistas que son hostiles con la prensa. Varios periodistas ha sido agredidos por esas personas...

TK: La elección de convertirse en periodista al igual que convertirse en policía conlleva riesgos. Toda persona que actúa en un escenario de violencia sabe que puede convertirse en objeto de ataques. Esa una cosa que hace falta aceptar. Los 126 policías han aceptado que sus heridas forman parte de los riesgos de su oficio Pero eso no debe ser la regla. Un policía no es un saco de boxeo. Es un profesional que tiene familia, padres, y que si parte por la mañana al trabajo debe volver indemne por la tarde. De la misma forma que vosotros demandáis ser tratados de forma objetiva y deontológica, la policía también lo quiere. La prensa debe también evitar los excesos y no desbordarse.

RSF:¿Cómo un periodista puede desbordarse?

TK: No haciendo su trabajo objetivamente. Estando sobre el terreno sólo para cubrir los excesos de la policía. No queriendo mostrar más que la intervención de las fuerzas antidisturbios. Eso no es objetivo. Un periodista debe mostrar a la sociedad griega, los desmanes desde los dos puntos de vista. Esto puede ser lo que provoque los malentendidos emocionales de los que yo hablo. Cuando un policía ve a un periodista puede que le recuerde situaciones y casos en los que, él, como policía, se haya sentido injustamente tratado desde los medios. Usted sabe, que aquí, los estados de espíritu son tales que si toma una foto de una policía con las manos en el aire frente a un ciudadano que también tiene las manos en el aire, si se la muestra no importa a quien, dirá que el policía a golpeado a un ciudadano que intenta protegerse.

## LOS MEDIOS INTERNACIONALES PAGAN A VECES CONTRAPARTIDAS POR SUS LIGEROS PRIVILEGIOS

Juzgada más creíble que los medios nacionales, la prensa internacional disfruta de un status un poco más privilegiado que la prensa griega, pero no está, por otro lado, al abrigo de los abusos o de un boicot ocasional de la información. “De cierta forma, los griegos viven mal la mediatización del país desde la crisis. Hace dos años era casi imposible hablar de Grecia. Hoy todo el mundo está aquí y el país está bajo los focos de todos los análisis y críticas. Ahora es más difícil obtener reacciones, especialmente de las autoridades”, nos señala Isabelle Malsang, directora de la oficina de AFP en Atenas. Los responsables políticos se ven ahora regularmente acusados de traición cuando hablan a la prensa internacional. El crecimiento de las agresiones a los parlamentarios o de los actos de vandalismo de sus oficinas invitan a la prudencia incluso al silencio.

La agencias de prensa internacionales y algunos corresponsales extranjeros constatan, por otra parte, algunas trabas a la información por parte de las autoridades, que privilegian a veces a la prensa nacional. Un suerte de boicot informal que se materializa con la ausencia de invitaciones a las ruedas de prensa o las declaraciones. Un fenómeno cíclico, que se da desde hace varios años, y que fue ya denunciado por RSF, pero que reaparece en el contexto actual.

Más sorprendente: RSF ha constatado que más y más corresponsales internacionales no desean expresarse sobre los temas relacionados con su entorno profesional, especialmente los que trabajan para medios anglosajones. Nadie ha olvidado, por ejemplo, los difíciles días que han vivido los corresponsales de los medios alemanes después de la cobertura de Focus, el artículo de Stern o las declaraciones del tipo de que todos los griegos son ladrones, holgazanes, lo

que chocó mucho con la opinión pública griega. A imagen de los periodistas del país, los alemanes no son sólo asimilados a sus medios sino también a su Estado, por lo que constituyen una suerte de objetivo para la reivindicaciones populares. En la sede de la asociación de la prensa extranjera, las pintadas y los carteles insultantes que rodean los letreros de la calle no dejan lugar a ninguna ambigüedad sobre la consideración que en algunos despiertan los profesionales extranjeros.



PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN (ATENAS)  
RSF



UN CARTEL AMENAZANDO A PERIODISTAS  
RSF

“Los problemas de la libertad de prensa en Grecia son como la cuestión de la deuda pública, todo el mundo sabe pero nadie habla de ellas. Todos nosotros somos culpables de la situación, los periodistas incluidos. Nuestra sociedad está basada en un consenso que tiene que pagar con una cierta *omertá*. El sistema tenía antes la ventaja de que nosotros no estábamos inquietos. Pero hemos pagado caro nuestro mutismo”. Es sobre esta situación sobre la que uno de los grandes editorialistas de Grecia hablaba dentro de la confidencialidad en una de nuestras últimas entrevistas, resumiendo un sentimiento en el que participa la totalidad de interlocutores reunidos.

## LA ESPERANZA NUMÉRICA...

Al principio de los años noventa, los griegos encontraban todavía grandes dificultades para acceder a líneas telefónicas. Pero los progresos fueron muy rápidos. Entre 1993 y 1995 los gi-

gantes de la telefonía europea se instalaron en el mercado, potenciando los servicios en telefonía móvil y fija, y desarrollando el acceso a Internet ahora muy expandido. El abono quedó accesible con menos de 35 euros para una oferta que comprende la telefonía más acceso a las redes, y con una nueva fórmula de 10 euros para sólo Internet.

En plena crisis de confianza para los medios tradicionales, los griegos se adentran cada día más en el llamado periodismo ciudadano. Los blogs y

mente en las audiovisuales. Creó a través de su empresa emisora la firma Reporteros sin Fronteras (que no tiene relación alguna con nuestra organización), que se difunde en ERT. El programa recibió premios periodísticos por la elección y la calidad de sus reportajes. Pero en junio de 2008, Stelios firmó la muerte de su emisión difundiendo, contra la opinión de la dirección de la televisión pública, un reportaje titulado “La generación de los 700 euros”, que mostraba la vida de los jóvenes con unos ingresos bloqueados en esa cifra.



GRAFITI EN UN BARRIO DE ATENAS  
RSF



GRIGOSRIS TSIIOVARAS  
RSF

Apartado de los medios públicos, Stelios Kouloglou no escucho a los que le aconsejaban su retiro y creó en noviembre de 2008 la primera web-tev griega, TVXS.gr. La nueva cadena cuenta con una decena de asalariados y con más de 450.000 visitantes únicos por mes. Enfrentada a las repercusiones por sus informaciones, la cadena se mantiene en el nuevo paisaje mediático.

las webs están en fase de expansión. El Ministerio de Justicia evalúa en 55.000 los blogs activos en Grecia, en donde los periodistas encuentran ahí un espacio para desarrollar sus actividades. Las webs no ofrecen rentabilidades a corto y medio plazo, pero en un país en donde la mayor parte de los periodistas no han recibido su salario desde hace seis meses, esa característica no es demasiado diferente para ellos. Además gran parte de este periodismo se basa en los comentarios o puesta en perspectiva de los artículos aparecidos en la prensa tradicional.

“Muchos periodistas han obtenido acceso a los servicios de ANA. La mayor parte que ha abierto un blog o una web trabaja con nuestras informaciones, sin cambiar las palabras. No hay todavía ninguna web que haya hecho un trabajo de investigación. La mayor parte se trata de editoriales que comentan informaciones que nosotros les hemos proporcionado gratuitamente”, confía Tsiouvaras.

Stelios Kouloglou es un periodista aguerrido en las costumbres de los medios griegos, particular-

## DE LAS ESCUCHAS TELEFÓNICAS AL CONTROL CRECIENTE EN INTERNET

En 2004, los juegos olímpicos se desarrollaron en un contexto de seguridad máxima. Los atentados de septiembre de 2001 empujaron a las autoridades a multiplicar las medidas de seguridad, especialmente con el uso de cámaras y dando el dominio de la seguridad de los juegos a firmas americanas.

Poco tiempo después, Grecia se enfrentó a su más grande escándalo de escuchas telefónicas. Con ocasión de un control rutinario, los técnicos descubrieron por azar que las más altas autoridades del Estado habían sido escuchadas: el primer ministro, el presidente del Parlamento, el jefe del ejército.... Todo lo que se había decidido se había escuchado, también en el caso de numerosos periodistas. Los griegos no lo han olvidado y han alimentado una gran desconfianza hacia la telefonía. Muchos periodistas afirman ser escuchados, algunos de forma permanente, otros en función de sus reportajes.

Internet no conoce prácticamente ningún marco legal en Grecia. Ninguna ley rige la existencia de los blogs o de las web, pero el ministro de Justicia, Miltiadis Papaioannou, ha decidido proceder a la regulación del sector a través de un proyecto de ley que debería ser examinada a finales de 2011. Deseando alargar la lista de delitos que justifican el levantamiento de la confidencialidad de las comunicaciones, el ministro pretende también suprimir el anonimato sobre Internet. Los procuradores del Consejo de Estado se han expresado a favor de cierto control del anonimato tanto en los asuntos criminales como en los casos de "sospecha de delitos". Google ha sido recientemente obligado, después de una demanda de la unidad de lucha contra el crimen en la red, a revelar las coordenadas del propietario del blog Fimotro (El Bozal), una plataforma de críticas muy virulentas y, en ocasiones, indecentes contra la prensa. Amenazas de muerte habrían sido proferidas contra el propietario de la cadena privada Mega y su hijo, lo que habría motivado la demanda de identificación.

En diciembre de 2008, el partido LAOS (extrema derecha) depositó varias quejas en contra de Indymedia por "llamada a la violencia", con la esperanza de obtener el cierre de la web y de sus servidores que habían sido instalados en la Universidad de Atenas.

Defendiendo la libertad de expresión y garantizado los valores de su institución, el rector de la universidad se opuso a esa medida, pero se vio perseguido por "participación en una actividad criminal". Para sorpresa de un buen número de observadores, la justicia le dió la razón, un testimonio de una independencia que retoma poco a poco sus derechos.



PLACA EN UNA CALLE CERCANA A LA ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE LA PRENSA RSF

Pero las autoridades griegas no tienen siempre la misma interpretación de los hechos que los magistrados. Así, cuando se aproximan ciertas reuniones o manifestaciones de envergadura, no es raro ver que las autoridades corten la electricidad de Data Center de la universidad, cerrando con el mismo golpe el acceso a Indymedia, con la esperanza de privar a los manifestantes de su logística. Muy contraproducente para la imagen del Go-

## LA PLATAFORMA INYMEDIA, BESTIA NEGRA DE LAS FUERZAS ANTIDISTURBIO

Indymedia no es propiamente una web informativa, es más una plataforma de coordinación, una suerte de GPS de manifestaciones sociales, que indica los lugares de reagrupamiento, los temas de las manifestaciones y los incidentes en curso. Bestia negra de la policía, ésta última reconoce, sin embargo, que la utiliza como fuente de información fiable para organizar sus propios dispositivos. Basada en la contribución informal de decenas de personas, la web dispone igualmente de un espacio de análisis y de discusión, en el cual la ideología está claramente marcada por la izquierda, pero incluso por la extrema derecha. Y también por los movimientos anarquistas y la izquierda extra-parlamentaria. Los puntos de vista disonantes están tolerados, pero no son muy visibles.

bierno, la censura a Indymedia es a menudo sorteada con el uso de redes sociales.

La censura no afecta, sin embargo, sólo a Indymedia. Con motivo de la evacuación de los últimos "indignados" de la plaza de la Constitución en la noche del sábado del 30 al domingo al 31 de agosto de 2011, la policía procedió al cierre de Internet. Ninguna señal de Wifi estuvo disponible y todas las redes GSM quedaron inactivas en los alrededores. Una medida drástica que, según las informaciones recogidas, no fue consecuencia de una decisión judicial y esa decisión ha sido constatada en otras operaciones policiales.



Sección Internacional

**Reporteros Sin Fronteras**

47 rue Vivienne, 75002 Paris, France - Tel: 33 1 4483-8484 - Fax: 33 1 4523-1151 - Website: [www.rsf.org](http://www.rsf.org) - E-mail: [rsf@rsf.org](mailto:rsf@rsf.org) - Ambroise Pierre - Africa desk: [afrique@rsf.org](mailto:afrique@rsf.org) - Benoît Hervieu - Americas desk: [ameriques@rsf.org](mailto:ameriques@rsf.org) - Benjamin Ismaïl - Asia desk: [asie@rsf.org](mailto:asie@rsf.org) - Johann Bihr - Europe desk: [europe@rsf.org](mailto:europe@rsf.org) Soazig Dollet - Middle East desk: [moyen-orient@rsf.org](mailto:moyen-orient@rsf.org) - Lucie Morillon - Internet desk: [internet@rsf.org](mailto:internet@rsf.org) - Press contact: [presse@rsf.org](mailto:presse@rsf.org)

Sección Española

**Reporteros Sin Fronteras**

Centro Internacional de Prensa, C/ María de Molina, 50 2º planta - 28006 Madrid - Teléfono: 91 522 40 31, Fax: 91 522 93 83 47, COMUNICACIÓN Y RRPP: Florence Turbet-Delof, Directora de Comunicación y Relaciones Institucionales, Tels.: 91 522 40 31 y 652 91 51 53, Mail: [rsf@rsf-es.org](mailto:rsf@rsf-es.org). PRENSA: Mercè Rivas Torres, Tel: 651 64 97 03, Mail: [mercivas@rsf-es.org](mailto:mercivas@rsf-es.org)